



Invertir en la población rural

Consulta sobre la Duodécima Reposición
de los Recursos del FIDA
Tercer período de sesiones

Discurso de apertura del
Presidente, Gilbert F. Houngbo

Sede del FIDA

Roma

19 de octubre de 2020

Distinguidos delegados:

Les doy la bienvenida al tercer período de sesiones de la Consulta sobre la Duodécima Reposición de los Recursos del FIDA (FIDA12).

Me gustaría empezar expresando mi agradecimiento a la Vicesecretaria General, Amina Mohammed, por habernos dedicado su tiempo a esta hora tan temprana en Nueva York. También me gustaría transmitirle mi más sincera gratitud por su liderazgo, no solo para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), sino también en lo que respecta a la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios, en la que los organismos con sede en Roma estamos muy implicados.

Permítanme además expresar mi agradecimiento a Marwan Al-Ghanem, Director General Adjunto de Operaciones en el Fondo de Kuwait para el Desarrollo Económico Árabe y Gobernador Suplente de Kuwait, al que escucharemos hoy un poco más tarde.

Mañana escucharemos a Esther Penunia, Secretaria General de la Asociación de Agricultores de Asia, y por último, pero no por ello menos importante, a Jaron Porciello, Codirectora de Ceres2030 y Directora Adjunta de Promoción de Datos de Investigación en Programas Internacionales del Departamento de Desarrollo Global de la Facultad de Agricultura y Ciencias de la Vida de la Universidad Cornell.

Asimismo, me gustaría que nos tomáramos un momento, como ha mencionado la Vicesecretaria General, para manifestar nuestro reconocimiento a nuestros colegas del Programa Mundial de Alimentos (PMA) por el Premio Nobel que les han concedido. Deseo reiterarles nuestra enhorabuena y transmitirles que nos complace comprobar que su ardua labor se ve reconocida. Como le dije a David, fue un placer ver que, por una vez, se había quedado sin palabras.

La concesión de este prestigioso premio pone de manifiesto que el mundo reconoce que, incluso en un contexto de pandemia mundial, no debemos apartar la vista de los millones de mujeres, niños y hombres que sufren hambre y pobreza a diario.

Señoras y señores:

Actualmente, las tasas de hambre y subalimentación crónica están aumentando a causa de la pandemia y el impacto del cambio climático. Las estimaciones indican que 132 millones de personas más se verán sumidas en la pobreza este año, por lo que la cifra total superará los 820 millones.

Pese a esos desafíos, todavía podemos lograr el objetivo de erradicar el hambre para 2030, aunque necesitaremos compromiso y acción. En el informe de Ceres2030, publicado la semana pasada, se indica que se puede alcanzar el ODS 2 si los donantes aumentan sus contribuciones en USD 14 000 millones al año hasta 2030. Esto significa prácticamente duplicar el importe anual destinado a la ayuda en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición.

Compañeros:

Esta es nuestra última reunión hasta los períodos de sesiones destinados a la presentación de las promesas de contribución en diciembre y, posiblemente, en febrero del próximo año. Es el momento de que nos preguntemos lo siguiente: ¿cuáles son las perspectivas de éxito?; ¿qué resultados positivos se pueden alcanzar en la FIDA12?; ¿qué debemos hacer en esta reposición para lograr ese éxito?

En el contexto de la pandemia de COVID-19, el cambio climático y las crecientes tasas de hambre y pobreza, debemos tomar una decisión fundamental: ¿el FIDA ampliará su programa de trabajo, lo mantendrá en el nivel actual o lo reducirá? Cuando todos los países, los asociados para el desarrollo y la población rural nos están pidiendo diariamente que nos esforcemos más, tendremos que decidir qué mensaje vamos a enviar al mundo. Debemos estar en condiciones de hacer más.

Las respuestas a esas preguntas surgirán durante los próximos días, mientras nos centramos en llegar a un consenso en varios temas del programa. Me complace anunciar que los debates se encuentran en una fase avanzada en lo que respecta a definir los elementos fundamentales del enfoque del FIDA sobre el proceso de graduación. Me gustaría instar a los aquí reunidos a que hagamos todo lo posible para llegar a un acuerdo sobre la última versión, que les hemos facilitado recientemente.

En lo que respecta al objetivo de esta reposición, si convenimos en la hipótesis E, con USD 1 750 millones en financiación nueva, el monto de nuestro programa de préstamos y donaciones ascendería a USD 4 000 millones y recaudaríamos miles de millones más en cofinanciación, en particular del sector privado. En el marco de la hipótesis E, que se adecua al objetivo de duplicar nuestra inversión para 2030, el FIDA contribuiría de manera tangible a la consecución del ODS 2.

Cabe señalar que la hipótesis E es la única que permitiría al FIDA aumentar su apoyo a los países más pobres sobreendeudados y pasar de los casi USD 600 millones a los USD 690 millones. Incluso con ese aumento, es posible que se reduzca la asignación media por país recibida con arreglo al Marco de Sostenibilidad de la Deuda, habida cuenta del riesgo actual de sobreendeudamiento que afrontan nuevos países.

También es importante señalar que, aun con los USD 1 750 millones de la hipótesis E, el programa de préstamos y donaciones valorado en USD 4 000 millones que hemos mencionado solo sería viable si pudiéramos obtener mediante préstamos USD 1 000 millones. Esto representa un gran compromiso para el que necesitamos la aprobación del Marco Integrado para la Obtención de Préstamos.

Reconozco que el monto de la petición del FIDA no es reducido. No obstante, en el contexto de la asistencia mundial, no es tampoco demasiado elevado. Además, no se trata de una petición unilateral: no solo les estamos pidiendo más a ustedes, también nos estamos exigiendo más a nosotros mismos.

En la FIDA12, nos esforcemos todavía más. Ampliaremos nuestros objetivos e incorporaremos más indicadores para medir el impacto en las esferas transversales, en particular indicadores más ambiciosos en lo que respecta a la financiación para el clima, la transformación en materia de género y el empleo juvenil. Aumentaremos nuestra presencia sobre el terreno, pasando de un 33 % a un 45 % del personal, y seguiremos trabajando para mejorar la productividad y la eficiencia e incrementar nuestras actividades no crediticias sobre el terreno. En términos generales, deseamos usar de manera óptima los recursos. En ese sentido, nuestros resultados vendrán determinados por las decisiones que tomemos durante los próximos días.

Señoras y señores:

Antes de despedirme, permítanme recordarles que resulta más económico invertir en la resiliencia y la sostenibilidad a largo plazo que en la respuesta a emergencias y crisis recurrentes. Ese es el motivo por el que existen los ODS. Hagamos todo lo posible para alcanzarlos.

Muchas gracias.